

NUEVAS DINÁMICAS RESIDENCIALES EN LOS ASENTAMIENTOS RURALES DEL LITORAL SUDESTE PAMPEANO

SOFÍA ESTELA ARES - ares.sofi@gmail.com

Grupos de Estudios sobre Población y Territorio - Universidad Nacional de Mar del Plata

CLAUDIA ANDREA MIKKELSEN - camikkelsen@hotmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

La creciente importancia otorgada en los últimos años a las migraciones se emparenta con el giro operado en su definición desde los años setenta. Hasta esa época eran habituales los estudios de migraciones internacionales o migraciones campo-ciudad, pero progresivamente se fueron ampliando hasta abarcar un conjunto más extenso constituido por otras formas de movilidad (bi-residencia, movilidad residencial, turismo, movilidad diaria).

Abordar la movilidad territorial desde la Geografía tiene como particularidad poner énfasis en el territorio, en su uso diferencial y sus transformaciones, por tanto, del conjunto de causas que acompañan la decisión de movilizarse, una posibilidad es asociarla con la búsqueda de un modo de vida natural y sano, proceso que se hace visible en los últimos veinte años. En relación con estas peculiaridades, nuestro propósito de trabajo es identificar las motivaciones y sentidos asociados a las nuevas dinámicas residenciales en el partido de General Pueyrredón, ubicado en el sudeste pampeano. La metodología se basa en el análisis cualitativo de información obtenida a través de ochenta y nueve entrevistas, realizadas a residentes de las localidades menores del Partido de General Pueyrredón entre septiembre de 2007 y febrero de 2008. Los resultados evidencian un acercamiento al espacio rural asociado con la pretensión de naturaleza y de bienestar.

Palabras clave: *movilidad territorial - búsqueda de naturaleza - dinámicas residenciales.*

Abstract	<p>The increasing relevance given to migrations during the last years matches the turn of its definition since the 70's. Until that period, international migration or rural-urban migration studies were common, but with time they were enlarged until they comprised a larger set composed of other mobility trends (double residential, residential mobility, tourism, daily mobility).</p> <p>Approaching territorial mobility from Geography has the peculiarity of giving strength to the territory, to its assorted use and its transformations. Therefore, from the reasons that go along with the decision of moving, one of the possibilities is to bond it to the urge for a more natural and healthy way of living, a process that has been made evident for the last twenty years.</p> <p>In connection with these peculiarities, the purpose of our work is to identify the motivations and foundations associated to the new residential dynamics in General Pueyrredón District, located in the southeast of the Pampa lands.</p> <p>Methodology is based on the qualitative analysis of the information obtained through eighty nine interviews performed to residents of the minor cities of the General Pueyrredón District, between September 2007 and February 2008. The results are a proof of having come closer to the rural sites in association with the hunt for nature and welfare.</p> <p>Keywords: territorial mobility, nature hunt, residential dynamics.</p>
-----------------	---



1. Introducción

La creciente importancia otorgada en los últimos años a las migraciones se emparenta con el giro operado en su definición desde la década del '70. Hasta esa época eran habituales los estudios de migraciones internacionales o migraciones campo-ciudad, pero progresivamente se fueron ampliando hasta abarcar un conjunto más extenso constituido por otras formas de movilidad (bi-residencia, movilidad residencial, turismo, movilidad diaria).

Conjuntamente, se fueron incorporando nuevos métodos para el estudio de la movilidad territorial (Courgeau 1990; Módenes 1998, 2008). Así, al enfoque macroanalítico, basado en el estudio de datos agregados y que sitúa a la movili-

dad en un contexto delineado por situaciones laborales o de vivienda, se le suman perspectivas microanalíticas. Estas permiten el análisis de los factores presentes en la decisión de movilizarse, en las motivaciones y en los sentidos asignados por los sujetos participantes.

Abordar la movilidad territorial desde la Geografía tiene como particularidad poner énfasis en el territorio y en su uso diferencial a través de los variados desplazamientos que las personas realizan.

Del conjunto de causas que acompañan la decisión de movilizarse, una posibilidad es avanzar en estudios que permitan comprender los desplazamientos de la población hacia entornos de ruralidad, asociados a la búsqueda de un modo de vida que suele ser definido como apacible, natural y sano. Proceso que se destaca por el rechazo a los aspectos negativos presentes en las grandes ciudades, tales como insolidaridad, violencia, inseguridad personal, entre los más nombrados. El hecho de acercarse a la naturaleza no es un fenómeno novedoso¹, no obstante, tomó un nuevo impulso desde los años noventa del siglo XX y es por ese entonces que comenzó a manifestarse en Argentina, mostrando una intención de acercamiento a la naturaleza, buscando una forma de residir vinculada a un modo de vida urbano, pero gozando de las bondades del campo².

En relación con estas peculiaridades, nuestro propósito de trabajo es identificar las motivaciones y sentidos asociados a las nuevas dinámicas residenciales en el partido de General Pueyrredón, ubicado en el sudeste pampeano.

La metodología se basa en el análisis cualitativo de información obtenida a

¹ Según Solana (2008), el reverso del éxodo rural es un fenómeno que como tal comienza a detectarse a mediados de los años sesenta en Europa de la mano de los trabajos de Pahl (1965 y 1966), y los autores que comienzan a teorizar sobre el proceso fueron Beale (1975) y Berry (1976).

² Si bien el concepto teórico guía asumido en la investigación es el de espacio rural, el término campo es empleado como sinónimo sin carga teórica, con el fin de no repetir nociones en la redacción, estrategia también utilizada por diversos especialistas en la temática entre ellos Barros (2005), Sili (2002), entre otros.

través de ochenta y nueve entrevistas³, realizadas a residentes de algunas localidades menores⁴ del Partido de General Pueyrredón (Buenos Aires), entre septiembre de 2007 y febrero de 2008.

Las entrevistas han sido centrales ya que, dentro de la geografía humanista, se destaca la relevancia dada al lenguaje, elemento que muestra las acciones y representaciones espaciales de las personas acerca de los lugares "... estamos frente a una forma de construcción social por el lenguaje" (Olsson citado por Lindón 2007: 34). Según Di Méo (citado por Lindón 2007), la permanente construcción del territorio se gesta en las prácticas cotidianas, las que no son ajenas a la interacción entre estructuras objetivas (construidas por la sociedad) y estructuras cognitivas (individuales, pero influidas por lo social). Las estructuras cognitivas tienen un campo de referencia en las objetivas y estas les aportan hitos para la memoria colectiva y argumentos de identidad.

Podemos sintetizar estas ideas a partir del aporte de Lindón (2007), quien afirma "... el constructivismo geográfico –o espacial– asume que el sujeto habitante y también cognoscente, construye los lugares día a día, aunque esos lugares también reconfiguran la identidad de los sujetos que los habitan" (Lindón, 2007: 36). Se revaloriza así la permanente interacción individuo-sociedad-territorio, sin darle primacía a uno de los elementos.

³ El guión de entrevista empleado se conforma de los siguientes ítems: Datos de la persona de referencia, condición socioeconómica del hogar, movilidad territorial y calidad de vida. En el presente artículo se han considerado los datos referidos al sujeto entrevistado, entre ellos, su edad, estado conyugal, nivel de instrucción, condición de actividad (ocupados, sobreocupado, subocupados o desocupados) y, la movilidad territorial, analizando la residencia base al momento del relevamiento, el tiempo de residencia, el lugar de nacimiento y los itinerarios de movilidad, es decir, desde que el sujeto se independiza del núcleo familiar qué desplazamientos a realizado, en que años, a que lugares arriba, motivos de selección del lugar de residencia actual y motivos por los cuales abandona su lugar de residencia anterior.

⁴ El calificativo de menores se asocia tan solo con la cantidad de pobladores que tiene cada localidad y, por tanto, con la relación rango/ tamaño respecto de Mar del Plata. Para identificar las localidades adoptamos el criterio propuesto por INDEC (2001), instituto que concibe a la localidad (o poblado, pueblo, ciudad) como aglomeración. Así, una localidad se define como concentración espacial de edificios conectados entre sí por calles.

El área de análisis se sitúa en el partido de General Pueyrredón (564.000 habitantes, 2001), Buenos Aires, cuya ciudad cabecera, Mar del Plata, contaba con 524.553 habitantes en 2001. Hacia el interior del partido se reconoce un conjunto de pequeñas localidades que reúnen, cada una de ellas, menos de 10.000 habitantes. La mayor parte de estos poblados fueron creados en la primera mitad del siglo XX, mediante la subdivisión y loteo de tierras que estaban dedicadas a la explotación agropecuaria. Muchos de estos fraccionamientos fueron efectuados con dos finalidades básicas y, por qué no, complementarias; la construcción de áreas que albergaran viviendas de fin de semana o casas quinta por un lado, y la especulación inmobiliaria o la obtención de renta con baja inversión de capital, por el otro. Durante décadas estos poblados permanecieron prácticamente despoblados y fue hacia los años ochenta (del siglo XX) que comenzaron a mostrar novedosos patrones de asentamiento.

El artículo se estructura en cuatro secciones. La primera, aborda desde lo teórico al territorio y la movilidad territorial; se suman a ellos los motivos de la movilidad y su relación con la idea de búsqueda de naturaleza. La segunda sección, está abocada a la caracterización del partido de General Pueyrredón y de los sujetos entrevistados. En el tercer apartado, se presentan los resultados obtenidos y se muestran las motivaciones que intervinieron en los procesos de movilidad territorial. Por último, se exponen algunas consideraciones finales.

2. Aproximación teórica

La movilidad territorial de la población tiene explícita en su denominación la existencia de una fuerte relación con el territorio. Sobre este concepto existen numerosos debates (Raffestin 1986; Haesbaert 2004; Di Méo 2006; Giraut 2008) en nuestra investigación adoptamos una definición actual la cual remite al territorio como un espacio apropiado, tanto en sentido material como simbólico, donde se conjugan dimensiones políticas, culturales, económicas y sociales (Haesbaert 2004). El territorio, de carácter colectivo, se diferencia de los lugares o espacios vividos propios de cada sujeto.

El concepto de lugar, utilizado preferentemente por los geógrafos anglosajones, "hace referencia a espacios delimitados, con límites precisos, que para los sujetos representan certezas y seguridades otorgadas por lo conocido" (Tuan 1977; citado por Lindón et al. 2006: 13), encarna las experiencias y aspiraciones de las personas y es una realidad a ser clarificada y comprendida desde la perspectiva de quienes lo dotan de significado (Tuan, 1979).

Otro geógrafo, Agnew (2007), sostiene que el lugar es el espacio vivido o experimentado. Indica que lo conforman tres elementos: a) el sustrato material en el cual se concentra la mayor parte de la vida cotidiana de un grupo; b) su ubicación y conexión en una red territorial; c) el sentido de lugar o identificación simbólica, como distintivo o constitutivo de una identidad personal y de un conjunto de intereses personales (Agnew 2007: 16). Estas tradiciones teóricas reconocen la articulación de las componentes materiales con las no materiales, de manera tal que los nexos que unen a los hombres con los lugares conforman un sentido del lugar, elaborado en las prácticas habituales o cotidianas.

De este modo, cuando las personas se movilizan generan nuevas relaciones sociales, o modifican las existentes, y afectan a las estructuras económicas y demográficas, tanto en los puntos de origen como de destino. Por consiguiente, cada tipo de movilidad conlleva la (re) construcción del territorio y de la estructura social.

El reconocimiento de la existencia, y creciente relevancia, de distintas formas de movilidad se produce en los años setenta del siglo XX. Según Lattes (1983), la teoría sobre la transición de la movilidad elaborada por Zelinsky fue propulsora de este giro ya que las críticas suscitadas en torno a esta teoría –incluso reconocidas por su autor– despertaron el interés por una redefinición de los desplazamientos humanos.

Aunque en la actualidad aún persiste el uso de una definición de migraciones basada en el cambio de unidad civil (Naciones Unidas 1972), es evidente que así quedan excluidos otros tipos de movilidad (Courgeau 1990; Domenach y Picouet 1990). La definición tradicional de migraciones tiene como punto de partida el

criterio de residencia única (Domenach y Picouet), no obstante, una persona "... puede tener... más de un hogar vinculado con distintos usos: familiar, de vacaciones, profesional, según varias modalidades de estadía: repetitiva, ocasional, cíclica o estacional" (Domenach y Picouet 1990: 54). De esta manera, el uso de una u otra vivienda no implica un cambio de residencia sino desplazamientos dentro del espacio de vida.

El espacio de vida fue definido por Courgeau como "la porción del espacio donde el individuo ejerce sus actividades" (Domenach y Picouet 1990: 54), estas actividades se organizan desde una residencia base que puede estar constituida por una o más viviendas. Desde el punto de vista de estos demógrafos la migración se produce cuando hay un cambio permanente de espacio de vida, no importa entonces que las personas hayan cruzado o no un límite territorial de carácter político-administrativo.

Los desplazamientos dentro y fuera del espacio de vida se incluyen en un conjunto mayor que puede denominarse movilidad geográfica o movilidad territorial de la población⁵. Se reconoce así que las personas se movilizan en escalas territoriales que van desde unos pocos metros hasta muchos kilómetros; y en escalas temporales que pueden ser de minutos a años (Hanson 2005). De acuerdo con Kaufmann y Jemelin (2004), pueden distinguirse cuatro acepciones básicas para describir los desplazamientos de personas: la movilidad residencial, la migración, los viajes y la movilidad cotidiana.

La migración se produce cuando el nuevo lugar de residencia se ubica fuera del espacio de vida de las personas implicadas y tiene una larga duración (Kaufmann y Jemelin 2004). A diferencia de la migración, en la movilidad residencial se conserva, en gran medida, el espacio de vida que existía antes del cambio de lugar de residencia.

Con respecto a la movilidad de corta duración, la movilidad cotidiana, pendular o commuting se desarrolla desde la residencia base (punto de partida de los

⁵ Cfr. Elizaga y Macisco, 1975; Lattes, 1983; Bertonecello, 1993.

desplazamientos) hacia los distintos puntos que conforman el espacio cotidiano. Por su parte, los viajes están asociados con el turismo, suelen ser a larga distancia e implican una salida momentánea del espacio cotidiano.

Sin embargo, Kaufmann y Jemelin (2004) afirman que es posible detectar otras formas de movilidad, por ejemplo la bi-residencia, la pendularidad de larga distancia, el turismo de corta duración.

En la decisión de movilidad se encuentran operando diversidad de causas o motivaciones, tema sobre el que se avanza en el próximo apartado.

2.1. Motivos de movilidad

La adopción de un nuevo lugar para vivir está en conexión con los elementos que lo hacen más o menos atractivo para los distintos sujetos o grupos sociales, como también con la satisfacción de distintas necesidades (salud, empleo, educación). En referencia con los tipos de movilidad de larga duración, los estímulos varían entre personas y hogares, pero pueden agruparse según los intereses predominantes en:

- económicos: posibilidad laboral, cercanía al lugar de trabajo, menores costos impositivos, posibilidad de adquirir una propiedad, herencia, préstamo de una vivienda y ahorro del costo de alquiler, entre otras.
- relacionales: por la distancia a parientes o amigos, ya sea para estar más próximos o más alejados.
- cambio de modo de vida: búsqueda de un reencuentro con la naturaleza, tranquilidad, seguridad, espacios amplios, menores posibilidades de consumo, estilo de vida en general más sencillo.

Estas grandes categorías no actúan, empero, como cajas estancas sino que muchas veces las personas optan por un cambio de lugar de residencia en virtud de motivaciones de distinta índole. En las alocuciones de los residentes se ven estas motivaciones y los vínculos existentes entre ellas y con otros aspectos contextuales o estructurales. Pero por las características morfológicas del área

de estudio sobresalen los estímulos de movilidad que destacan las características naturales del área y que muestran las nociones de naturaleza construidas por los sujetos.

2.1.1. Movilidad hacia entornos naturales

A lo largo del trabajo son recurrentes los términos *búsqueda*, *acercamiento*, *regreso*, cada uno puesto en relación con la naturaleza. En cualquier caso nos referimos a la procura de una alternativa residencial en ámbitos con marcados rasgos naturales. Sin embargo, aludimos a los tres términos porque el fenómeno se expresa de dos formas: a) el "regreso" o retorno a la naturaleza practicado por personas que en otro momento de sus vidas residieron en entornos similares; b) el "regreso" entendido como búsqueda de otro modo de vida.

Varios autores, según exponen Nates Cruz y Raymond (2007), han puesto en evidencia la revalorización de los espacios naturales, o de apariencia natural, en la búsqueda de alternativas residenciales, en contraposición con los aspectos negativos que reviste la vida en las ciudades. Si bien este fenómeno cobra vigor en los últimos veinte años, anteriormente se registraron movimientos de exaltación de lo natural (Cfr. Nates Cruz y Raymond 2007). Algunos de ellos acontecieron en el siglo XIX de la mano de la literatura romántica y la ética protestante (para el caso de Estados Unidos de Norteamérica). Más recientemente, en las décadas del sesenta y setenta también apareció un movimiento literario en Francia donde se destacaron las virtudes de la vida en la naturaleza (Nates Cruz y Raymond 2007). Además, surgieron movimientos sociales que pusieron el acento en recuperar la vida comunitaria, la relación con la naturaleza y un estilo de vida más simple y alejado de la mercantilización extrema propia del capitalismo (Melville 1980).

La noción de naturaleza y el hecho de regresar a ella, se conecta con el concepto de *topofilia* acuñado por Tuan (2007). La topofilia "puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con su entorno material" (Tuan 2007: 130). Los lazos topofílicos pueden gestarse por la aprecia-

ción estética, por sensaciones táctiles (como gozar del aire puro) o por la historia nacional y personal construida en relación directa con el territorio.

¿Cómo se desarrolla la relación entre topofilia y naturaleza en Tuan? Sostiene este geógrafo que es cada vez menor y más indirecto el contacto de las personas con la naturaleza. De este modo, la población de las ciudades carece de "la comunión apacible y natural con el mundo físico que reinaba en el pasado, cuando el ritmo de vida era más lento..." (Tuan 2007: 134). La construcción de relaciones topofílicas, en entornos de pretendida naturaleza, estaría basada en la valoración de características inherentes a los pequeños poblados localizados en espacios rurales⁶: los espacios amplios y verdes, la tranquilidad, la seguridad, la creencia en vínculos sociales más fuertes y el aprecio por una vida sana, entre otros elementos.

Al considerar la existencia de cierta vinculación entre lugares, recuerdos y sentidos podemos aproximarnos a la noción de acercamiento a la naturaleza. Recuerdos y sentidos que podrían recrearse en otros espacios físicos en procura de recuperar los lugares de felicidad. De manera que el lugar trasciende lo puramente físico y existiría, en algunos sujetos, la voluntad de reconstruir un lugar (a partir de sentidos, sentimientos, actitudes) aún en otro espacio físico y otro tiempo.

Por otra parte, no se puede desconocer que ciertas virtudes se revalorizan e inclusive descubren ante una realidad que las niega o minimiza. De esta forma, la relativa simpleza de la naturaleza sería el contrapunto ideal para el elevado nivel de artificialización y complejidad de las sociedades urbanas (Tuan 2007).

Nates Cruz y Raymond respecto a la idea de acercamiento a la naturaleza,

⁶ El INDEC utiliza la categoría de población agrupada para los espacios que tienen entre 500 y 2.000 habitantes. Cuando el valor es menor a 500 residentes se define como población rural dispersa. Pero si se hace uso de una definición ampliada, se debe considerar no solo a la población dispersa y a la agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes sino incluir a todas las localidades que tienen menos de 10.000 habitantes y que no se encuentran en áreas metropolitanas y cumplen con servicios vinculados al sector primario. Ampliar el universo de análisis está vinculado con el tipo de funciones que cumplen las localidades rurales, básicamente en la mayoría de los casos como prestadoras de servicios al área rural circundante.

sostienen que "... hace alusión a personas que se instalan en las zonas rurales por razones ideológicas y filosóficas: es una búsqueda de la naturaleza, una "huida" de la ciudad contemporánea y de la vida urbana de consumo" (Nates Cruz y Raymond 2007: 9).

Aunque estas investigadoras aluden al uso no literal de la palabra *retorno*, en el caso bajo estudio mostraremos que también existen regresos en el verdadero sentido de residir en sitios que guardan similitud con los lugares que fueron vividos y transitados en otros momentos biográficos de los sujetos.

El retorno no implica, necesariamente, "volverse agricultor" como aclaran Nates Cruz y Raymond, sino que la movilidad hacia espacios menos urbanos tiene por finalidad el logro de residir permanentemente cerca de la naturaleza. Pero esta naturaleza, debe quedar claro, no es ya una naturaleza prístina, sino fuertemente transformada, modificada o como la entiende Santos (1990) una *naturaleza segunda*.

Es decir, los espacios que se piensan y describen como naturales tienen en sí fuertes improntas de lo social y son reconstruidos a lo largo de la historia. Pese a ello, continúan presentándose de una manera distintiva y, sobre todo, antagónica respecto de las ciudades.

Podemos indicar que la búsqueda de un mayor contacto con la naturaleza, de un beneficio en cuanto a la tranquilidad y la seguridad son factores que ayudan en la decisión de realizar un cambio de residencia habitual.

Escoger dónde vivir, y aún elegir la permanencia en un sitio específico, son parte del proceso de movilidad territorial y ambas son el resultado de distintas motivaciones y causas. En relación con los elementos que propician la movilidad y con las pautas consideradas en la opción residencial, afirman Nates Cruz y Raymond: "La identificación de una migración de nuevo género, muestra que la lógica dominante de la migración, ligada hasta aquí mayoritariamente a factores económicos y monetarios, no son los únicos elementos que se imponen. La migración hacia el campo traduce, notablemente en las sociedades occidentales, nuevas búsquedas y nuevas exigencias en materia de calidad de vida" (Nates

Cruz y Raymond 2007: 17).

3. Caracterización del área de estudio

Acercarnos a los pequeños poblados situados en el espacio rural del Partido de General Pueyrredón, nos ha permitido obtener información tanto desde la observación directa como desde la interacción con quienes allí residen. Del conjunto total de localidades menores presentes en el partido de General Pueyrredón los diez casos seleccionados (Ver Cuadro 1), conforman una muestra que representa los distintos ámbitos territoriales del partido en estudio (Ver Mapa 1).

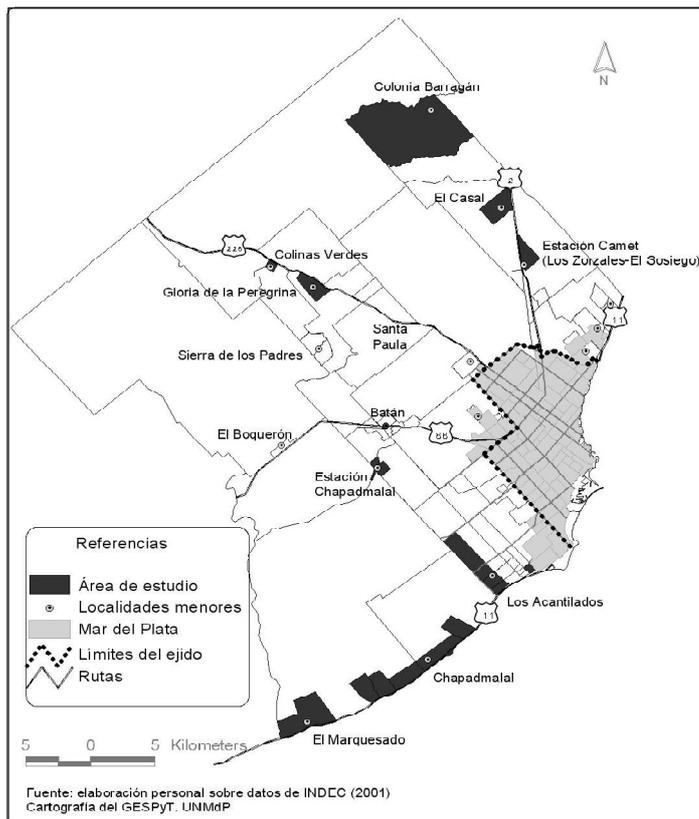
Cuadro 1. Localidades menores relevadas, PGP, 2007.

Ruta	Localidad
2	El Casal
	Los Zorzales
	Colonia Barragán
11	Los Acantilados
	Chapadmalal ⁷
	El Marquesado
88	Estación Chapadmalal
226	Santa Paula
	La Gloria de la Peregrina
	Colinas Verdes

Fuente: Elaboración personal

⁷ Chapadmalal se encuentra subdividida en cinco barrios, a saber (de norte a sur): Playa Los Lobos, Estafeta Playa Chapadmalal, Santa Isabel, Arroyo Chapadmalal y San Eduardo de Chapadmalal.

Mapa 1. Partido de General Pueyrredón, localidades relevadas, 2007-2008



El área costera sur tiene, según datos de 2001, una población permanente de 2396 habitantes. A ellos se le suman los que utilizan sus viviendas como segunda residencia, por tal motivo, durante el recuento censal se alcanzó un total de 2641 habitantes.

La población entrevistada (56 casos) en este eje tiene un promedio de edad de 48 años y un tiempo medio de estancia de 14 años. Su nivel de instrucción se distribuye esencialmente entre las categorías secundario incompleto (15), prima-

rio completo (12) y secundario completo (11). Respecto de la situación laboral, en el área de estudio el índice de ocupación⁸ es del 77 %. Sin embargo, al interior de las unidades espaciales se notan ciertas disparidades. *El Marquesado* presenta un predominio de inactivos, amas de casa y sobreocupados (trabajan durante 48 o más horas semanales). También aparece la categoría jubilados-subocupados, es decir, personas que perciben una jubilación pero que deben emplearse para poder completar los ingresos del hogar. En *Chapadmalal* hay un dominio de subocupados (trabajan menos de 35 horas por semana) y se observa una circunstancia, muy vinculada con sus características de área de servicios turísticos, que es la de personas subocupadas de forma temporaria. Así, además de cumplir con un horario reducido sólo lo hacen en temporada alta (vacaciones de verano y de invierno) y, ocasionalmente, los fines de semana. *Los Acantilados*, al margen de las amas de casa, dominan los subocupados y los inactivos.

Dos puntos centrales se destacan en relación con el lugar de nacimiento y de residencia anterior. Por un lado, el papel preeminente del Área Metropolitana de Buenos Aires y del Partido de General Pueyrredón. Entre los encuestados no es elevado el número de nacidos en General Pueyrredón, pero este valor se duplica cuando se solicita el lugar de residencia anterior. De esta forma, tanto Mar del Plata como otros parajes habrían actuado como puntos de residencia alternativos antes de fijar domicilio en el corredor sur.

Por su parte, el área circundante a la ruta 2 contaba en 2001 con un total de 1059 habitantes, de los cuales 884 son residentes permanentes. En este eje la edad promedio de los entrevistados (12 casos) ronda los 47 años de edad y el tiempo medio de residencia es de 16 años. El nivel de instrucción alcanzado se distribuye mayoritariamente entre las categorías secundario completo (4), prima-

⁸ Se calculó de la siguiente manera:

$$IO = \left[\frac{\text{Ocupados, subocupados y sobreocupados de 14 a 65 años}}{\text{Población de 14 a 65 años}} \right] * 100$$

$$IO = \left[\frac{35}{45} \right] * 100$$

$$IO = 77 \%$$

rio completo (2) y secundario completo (2).

En cuanto a la situación laboral de los entrevistados, este eje cuenta con un índice de ocupación del 50 %. Cabe mencionar las condiciones particulares de El Casal y Los Zorzales, con jubilados que desarrollan labores de subsistencia vinculadas a la cría de animales y venta de subproductos.

Los lugares de nacimiento de los entrevistados refieren especialmente a otras provincias tales como Jujuy, Corrientes y Misiones y el partido de General Pueyrredón. No obstante, al señalar el lugar de residencia anterior sobresale General Pueyrredón, especialmente la ciudad de Mar del Plata, lo cual da cuenta de la realización de otros trayectos de movilidad entre el espacio de nacimiento y la residencia actual.

El espacio dominado por la influencia de la ruta 226, hacia el 2001 contaba con 2821 residentes permanentes y 84 residentes temporarios.

La edad promedio de los entrevistados (15 casos) es de 39 años, con un tiempo promedio de residencia de 10 años. El nivel de instrucción alcanzado por los sujetos entrevistados demuestra el predominio de primario incompleto (3), primario completo (3), secundario incompleto (2) y secundario completo (3).

Respecto del empleo este eje denota un valor en el índice de ocupación del 40%. Aquí, es central hacer mención a una importante proporción de jubilados que deciden modificar su lugar de residencia optando por ejemplo por Colinas Verdes para transitar allí, en la *tranquilidad, en proximidad de la naturaleza*, como ellos mismos señalan, el último período del ciclo vital.

En cuanto al lugar de nacimiento y la última residencia, sobresalen situaciones de nacimientos acontecidos en otras provincias, sin embargo, el partido de General Pueyrredón y su ciudad cabecera, Mar del Plata, responden prioritariamente como espacio de residencia anterior.

Finalmente, el eje de la ruta 88 exhibe los valores de mayor estabilidad en sus residentes y cuenta con una población permanente de 591 habitantes.

De este conjunto mayor, los entrevistados (6 casos), tienen una edad promedio de 30 años y un tiempo de residencia en el lugar de igual valor. Los niveles de

instrucción alcanzados por los entrevistados se distribuyen fundamentalmente entre primario completo (3) y secundario completo (1).

La posibilidad de contar con empleo se refleja en un valor del 16% en el índice de ocupación, con importante presencia de amas de casa y de jubilados.

Se destacan como lugares de nacimiento otros países, especialmente los limítrofes, otras provincias y el partido de General Pueyrredón, distrito resaltado como lugar de residencia anterior.

Los perfiles de los entrevistados en las diversas localidades estudiadas son un insumo necesario que brinda una primera aproximación en el entendimiento de las dinámicas socioterritoriales locales. En este sentido, entendemos que la movilidad territorial no es una variable independiente ni dependiente sino que es "un proceso que solo puede comprenderse a través de su interacción con otros elementos... que forman parte de la vida de un ser humano" (Courgeau 1990: 58).

De forma sintética mostramos los distintos tipos de movilidad detectados (Ver cuadro 2), los cuales guardan vinculación con el contexto político-económico y cultural, pero también con las especificidades de cada sujeto y su grupo familiar. En el conjunto total de la muestra el 89,9% de los entrevistados evidencian haber realizado algún tipo de movilidad, el porcentaje restante corresponde representados por aquellos sujetos que siempre han residido allí poniendo de manifiesto el deseo de continuidad por costumbre, presencia de familiares y/o amigos, tranquilidad entre otros motivos.

Cuadro 2. Tipologías de movilidad según ejes

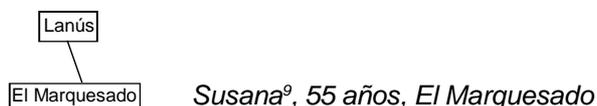
Tipo de Movilidad (casos)	Unidades espaciales	Eje ruta 2			Eje ruta 11			Eje ruta 88	Eje ruta 226		
		Colonia Barragán	El Casal	Los Zorzales	El Marquesado	Chapadmalal	Los Acantilados	Estación Chapadmalal	Santa Paula	La Gloria de la Peregrina	Colinas Verdes
Migración		2	--	1	10	11	6	2	1	4	3
Migración de retorno		--	1	--	--	--	2	--	--	--	--
Movilidad residencial		2	3	3	--	14	3	--	--	1	2
Bi-Residencia		--	--	--	--	2	1	--	--	--	--
Viaje/ Turismo de corta duración		--	--	--	2	1	3	--	--	--	--
Totales		4	4	4	12	28	15	2	1	5	5

Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007-2008

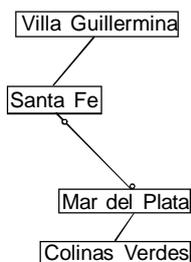
4. Claves para la selección residencial de las localidades menores

El conjunto de entrevistados pone de manifiesto la existencia de diversas trayectorias residenciales algunas más complejas que otras. Así, en la decisión de cambiar de lugar de residencia, se entrelazan motivos, historias familiares y relatos, que dejan entrever, a veces con mucha claridad, las dificultades propias de los procesos de movilidad.

Por tanto, la subjetividad inherente a los cambios de lugar de residencia presenta numerosos elementos que se ocultan en la aparente simplicidad de los gráficos y los datos estadísticos. Los siguientes son algunos ejemplos de los trayectos realizados, desde el caso de Susana, que en su representación gráfica puede resultar sencillo, hasta la situación de Sandra con diversidad de desplazamientos.



⁸ Con la finalidad de preservar la identidad de los encuestados los nombres han sido cambiados.



Sandra, 69 años, Colinas Verdes

El desplazamiento espacial es una conducta individual o familiar que congrega un conjunto complejo de decisiones y comportamientos. Así, la búsqueda de mejores horizontes personales puede ser formalizada mediante cambios que, se espera, redunden en una maximización del bienestar.

"Me jubilé, dejaba de cumplir horarios y me quise ir a vivir a un lugar tranquilo" (Sandra, Colinas Verdes).

Pero cuando la movilidad afecta a todo el grupo familiar, analizar motivaciones y expectativas se hace más complejo pues estas varían interpersonalmente. En algunos casos el incentivo para la movilidad puede haberse gestado en uno de los miembros del grupo, por ejemplo puede provenir de los intereses laborales del jefe de hogar, quien "arrastra" consigo a su cónyuge y a sus hijos. Otra posibilidad es que la movilidad se origine en el anhelo por brindar otro futuro a los hijos quienes con el traslado accederían, por ejemplo, a mejores servicios educacionales o a un ambiente que se cree será más adecuado para la crianza.

"Cuando él [su marido] compra la casa, yo me vengo con la mudanza, porque él vino solo a comprar la casa, ¡casi me muero!... Entonces para mí fue horrible, horrible el desarraigo de estar lejos de mi mamá y de mis hermanas" (Susana, El Marquesado).

"Mi padre tenía hijos pre-adolescentes y el barrio [en San Justo, La

Matanza, Buenos Aires] *se estaba poniendo bravo por drogas, y decidió salir de ahí a ir a un lugar más seguro...*" (Esteban, Playa de los Lobos, Chapadmalal).

A la decisión de cambiar el lugar de residencia habitual y con él, posiblemente, el espacio de vida, se debe sumar el peso que tiene el conocimiento previo del sitio elegido como destino, o los lazos sociales que facilitan el proceso de movilidad. Aquí precisamos detenernos un instante para indicar que la elección del lugar de residencia a veces comienza en la adquisición de información transmitida dentro de las redes de contactos sociales de las que el sujeto forma parte. Así, a la posibilidad de proximidad espacial con los vínculos sociales, se le suman otros factores beneficiosos para mejorar las condiciones de vida, tales como la belleza paisajística, la tranquilidad, los espacios amplios, la seguridad.

"...vinimos acá por mi cuñada, el marido trabajaba en la papa y mi marido cuando llegamos acá entró a trabajar directamente en Toledo en la cría de pollitos" (Juana, La Gloria de la Peregrina).

"No sé si fue una elección porque dijéramos queremos vivir acá, sino que acá está toda la familia de José [el esposo], toda la cuadra es de la familia". (Graciela, Los Zorzales).

"Conocíamos porque siempre veníamos de vacaciones... Vivíamos con mis abuelos, salió la oportunidad de irnos de San Justo, dos opciones: por ruta 3 a Mercedes o acá, y elegimos acá" (Esteban, Playa de Los Lobos, Chapadmalal).

De esta manera, en coincidencia con Domenach (1990), se puede afirmar que el proceso de movilidad se origina mucho antes que el desplazamiento físico en sí y empieza a conformarse en la subjetividad, por un lado y en las posibilidades y conocimientos objetivos del lugar elegido, por el otro.

"Por trabajo y porque el lugar me gusta" (Víctor, Colinas Verdes).

"Por trabajo y para estar con mis hermanos que viven acá" (Carina, Colonia Barragán).

"... estuve detenida en el Penal de [...] y quería dejar todo atrás... este lugar, siempre me pareció inalcanzable, pero necesitaba poner en equilibrio mi vida... [Acá] No conocía a nadie fue empezar de cero, con lo puesto..." (Cecilia, El Marquesado).

En algunos casos, los entrevistados exhiben motivos que se asocian directamente a los contextos socio-políticos imperantes a nivel país, tales como dificultades laborales, inseguridad, impedimentos para acceder a la vivienda propia, entre otros elementos negativos que se han acentuado en las últimas décadas, especialmente en las ciudades medias y grandes. *"Yo me vine en los noventa de Indio Rico [Coronel Pringles], en los ochenta hubo un éxodo. No quedó nadie. Había 200 y pico de chacareros. Yo aguanté hasta los noventa y eso que era propietario, pero después se empezó a subdividir" (Alberto, Colonia Barragán).*

"Acá es otra vida, es gente de campo, que tiene otra mentalidad. Acá dormimos con la puerta abierta, es raro que roben" (Víctor, Colinas Verdes).

También es constante en los discursos el ansia de tranquilidad, que suele conjugarse con otros deseos.

"Nosotros queríamos vivir en el campo, queríamos tranquilidad, buscamos por todos lados. Se dio la oportunidad acá porque era barato, porque no está tan lejos de Mar del Plata y porque es grande [el terreno]... No lo cambio por nada. Acá tengo tranquilidad, paz. Voy a Mar del Plata dos veces por semana y vuelvo enloquecida, con dolor de cabe-

za. La tranquilidad de acá no la cambio por nada" (Marina, El Casal).

A lo largo de las narraciones salen a la luz todo tipo de motivaciones y la mayoría de ellas de otra índole que la mera subsistencia económica, como sugieren Nates Cruz y Raymond se "...revelan las aspiraciones de una población por un nuevo modo de vida" (2007: 13).

Las motivaciones asociadas directa e indirectamente con las ideas de naturaleza y tranquilidad nos permiten mostrar que reencontrarse o acercarse a ella se consolida como un elemento central.

Es habitual conectar la naturaleza con la tranquilidad, lo agreste, de manera que para los sujetos es evidente que habitan en un área natural, tranquila y segura. La noción de naturaleza exhibida por las personas comprende, además, a ciertos atributos del paisaje como los árboles, las sierras, los grandes espacios y, en un sentido literal, el campo.

"Yo soy una amante no tanto del mar, sino de las sierras, veníamos a pasear y me enamoré de ese árbol [señala un pino vecino] y de la Sierra" (Sandra, Colinas Verdes).

"...mi marido eligió el lugar porque como él nació en Capital pero por circunstancias de su vida,... los padres se separan, se van a vivir a Coronel Suárez y él hizo toda su vida hasta los veintipico de años en Coronel Suárez, o sea, que se crió en un lugar tranquilo, pacífico y por eso le gustó esto" (Susana, El Marquesado).

Pero además de las asociaciones entre la idea de naturaleza y elementos propios de los paisajes debemos destacar que lo natural se conecta con lo simple, sencillo y sano.

"Acá todo es más simple, más sano... En Mar del Plata yo trabajaba y quería tener lo mío. Era todo materialista y siempre estaba enloqueci-

da con la moda, con comprar. Llegué acá y me acostumbré a la sencillez" (Graciela, Los Zorzales).

"en Mar del Plata los chicos [sus hijos] vivían adentro, acá es la libertad. La gente de campo es más sana, todos te saludan. Es otra forma de vida. Me cambió mucho y me ayudó a crecer en mi trabajo" (Gladys, Colonia Barragán).

La naturaleza no aparece como un término cuestionado o discutido y los sujetos sostienen vivir en un ambiente natural, con lo cual a través de sus discursos se construye tal contexto y un cotidiano marcado por esa condición.

Como ya señalamos, en algunos casos la convivencia en un lugar natural se emparenta con la cercanía, espacial y social, de familiares o amigos, circunstancia que realimenta la topofilia. En este sentido, un ambiente natural también se ve como un espacio propicio para la presencia y consolidación de valores tradicionales.

"Lo básico es estar rodeado de la familia. Yo me crié sin luz eléctrica, sin agua corriente, sin gas, pero era una buena calidad de vida porque estábamos en familia" (Alberto, Colonia Barragán).

Así, la vuelta tendería a reconstruir la topofilia en nuevas coordenadas espacio-temporales, al amparo de los sentimientos y lugares que se pretenderían recrear.

"El estar acá es algo de mi época feliz de niñez y adolescencia en Villa Guillermina, en lugares agrestes. Me gusta todo lo que sea tranquilo, la naturaleza..." (Sandra, Colinas Verdes).

"Porque para nosotros es el paraíso, es "tranqui", la paz, dormimos con la puerta abierta, por la naturaleza, el verde y porque mi marido

añoraba esto. Él es de Canals [Córdoba] y se sentía ahogado en el departamento [ciudad de Buenos Aires]" (Nora, Estafeta Playa Chapadmalal, Chapadmalal).

"Yo pienso que la naturaleza influye mucho, como soy de Misiones, me crié así allá, y cambio toda la ciudad por vivir así" (Rodolfo, La Gloria de la Peregrina).

En muchas entrevistas los sujetos parecen haber dejado en el olvido la necesidad de una vivienda como elemento propulsor de la movilidad. Como se vio en estudios previos (Ares 2008, 2009), muchas veces la vivienda propia aparece como un estímulo de la movilidad residencial, contribuyendo al proceso de metropolización. En el Partido de General Pueyrredón se vislumbra un panorama que ofrece cada vez mayores contrastes en los valores del mercado inmobiliario entre la ciudad de Mar del Plata, sus barrios periféricos y el resto de los poblados. De este modo, a fin de hacer realidad el sueño de la casa propia es cada vez mayor la densidad de edificaciones y población en el área periférica de la ciudad de Mar del Plata o en pequeñas localidades como las que ocupan este trabajo.

4.1. Identificación de contraste

Una idea presente en los sujetos entrevistados es la identificación de contrastes entre lugares, lo cual nos permite pensar en cómo se refuerza la noción de naturaleza expuesta, en oposición con ciertos aspectos poco saludables de la vida citadina.

"Al principio no me gustaba, pero ahora voy a Mar del Plata y después de dos horas me duele la cabeza" (Graciela, Los Zorzales).

"No me gusta la Capital, ya no se puede estar. Luego de ver que roban o un tiroteo, buscás un lugar más tranquilo" (Juan Pablo, Arroyo Chapadmalal, Chapadmalal).

"Mis hermanas viven en Buenos Aires. Pero tengo los animales y no me puedo ir, ¿a qué vas a ir allá que la gente está enloquecida? Acá trabajo por mi cuenta. Esta casa me la hice yo. En el verano se pone lindo acá, viene mucha gente, ya están alquilando" (Julio, El Marquesado).

Esta situación nos podría llevar a imaginar que en los sujetos se esconde el afán de mantener cada lugar tal como está, de preservarlo en estado natural. No obstante, una segunda lectura pone al descubierto demandas, que de satisfacerse, tenderían a reducir las diferencias entre las localidades menores y la ciudad. Es decir, el vivir en la naturaleza pareciera limitarse, en ocasiones, tan solo a la *tranquilidad*, los espacios verdes y arbolados o la presencia de unidades de producción agropecuaria. Pero, al mismo tiempo que se revalorizan ciertos elementos del paisaje, y otros referidos a los lazos sociales y a la seguridad, se generan peticiones que involucran el tendido de servicios públicos, el arreglo o pavimentación de calles y el incremento de la frecuencia del transporte público. De algún modo, las personas expresan la añoranza por ciertas comodidades ciudadinas y recuperarlas sería una forma de alcanzar la noción de paraíso.

"Es distinto, allá [Villa Gesell] disponía de cosas que acá no tengo y acá no tengo tanta libertad, tengo que estar acá [cuidando las cabañas]. Te jode porque es como que retrocedés un poco, hay cosas buenas y cosas malas. ¿...? y allá tenía computadora, cable, teléfono, gas, acá no tenés nada. ¿Sabés cuánto tardaron en instalar el teléfono...?" (Federico, Estafeta Playa Chapadmalal, Chapadmalal).

A partir de las interacciones sociales, y con el reconocimiento de diferencias y contrastes entre el lugar de residencia anterior y el actual, se elabora un *nosotros* que confronta con *otros territorios, grupos y personas*, diferentes en aspectos como la seguridad, el consumo, el entorno, las modas y formas de relacionarse socialmente.

El *nosotros* se manifiesta con claridad a partir de las palabras elegidas por los entrevistados. Los términos que aparecen en sus discursos ponen en juego, por ejemplo, un *acá* siempre enfrentado a un *allá*. Así, se van marcando las diferencias entre los lugares, las formas de vivir en cada uno y las disparidades en los comportamientos.

En esta pugna los sujetos se expresan, de forma dominante, a favor de los pequeños poblados y rescatan sus particularidades positivas, por ejemplo destacando "*acá nos ayudamos*", "*en Mar del Plata era todo consumo, vivía pendiente de la moda*", "*si alguno me necesita salgo corriendo*", entre otras frases que nos ayudan a visualizar un cuadro de fuertes tensiones socio-territoriales.

[con los vecinos no tengo] "*más que "buen día" "buenas tardes" "¿qué tal como te va?"*", por supuesto que si tienen algún problema, si tengo que salir corriendo a poner una inyección o a tomarles la presión voy a estar siempre, cualquiera que me necesite voy a estar siempre porque me gusta hacerlo pero si no, no,... no soy de visitar..." (Susana, El Marquesado).

"*Me gusta, el clima es cálido, es tranquilo, en Buenos Aires te roban, yo acá dejo la puerta abierta, entre los vecinos nos cuidamos. Dejé San Justo por los robos, por cuestiones familiares, acá estoy más tranquilo...*" (Fernando, El Marquesado).

También surgen voces que ponen el acento entre *ahora* y *antes* (el pasado), resaltando que la experiencia de vivir en una pequeña localidad es indudablemente positiva y que se ha construido un lazo territorial.

"*Nos gusta la playa, los médanos, la zona, la tranquilidad y estábamos cansados de los robos que sufríamos en Mar del Plata*" (Victoria, Santa Isabel, Chapadmalal).

"Ahora sí [le gusta vivir acá]. No me arrepiento de haber criado a mis hijos acá, fue lo mejor que hice" (Susana, El Marquesado).

Podemos indicar que las ideas *transmitidas* por los sujetos evidencian una idea de naturaleza (Ver Cuadro 3) muy cercana a lo que estiman rural, a su idea de *campo* como espacio antagónico a lo urbano y, en especial, a las ciudades donde residían anteriormente y cuyas vivencias tienen variados tintes negativos.

Mediante el análisis *cualitativo* observamos que en la noción de naturaleza pueden reconocerse tres niveles, en acuerdo con la relevancia otorgada a las distintas cualidades socio-territoriales y a las vinculaciones existentes entre ellas. Distinguimos así un primer conjunto de peculiaridades que hemos denominado "de Definición" porque son las que califican o delimitan el concepto de naturaleza que exponen los sujetos. Dentro de estas cualidades son notables la tranquilidad, la seguridad, la presencia de lazos sociales fuertes y de acciones solidarias.

En el nivel "de Soporte" vemos que la naturaleza se define sobre la base de la existencia de espacios verdes (praderas, bosques, serranías, campos cultivados) o playas. En cualquier caso siempre calificados como agrestes o solitarios.

Al tercer nivel lo hemos llamado "de Contexto" e incluye cuestiones que no hacen necesariamente a la definición de la naturaleza, pero que le dan mayor vigor a las particularidades positivas que han contribuido a mejorar la vida de los residentes. Algunos de los componentes son, incremento en la calidad de vida, beneficios para la salud, acceso a un empleo o a una vivienda en propiedad.

Estas consideraciones nos ponen frente a una idea de naturaleza que expone rasgos de territorio construido socialmente o segunda naturaleza. Es decir, un territorio donde es posible observar un notorio cruce entre dimensiones materiales e ideales; entre economía, cultura y relaciones de poder.

En la elaboración del discurso sobre la naturaleza y en las formas de calificarla no todos los componentes presentan la misma relevancia. Encontramos así, en primer término, la **tranquilidad**, en tanto es el elemento más difundido a la hora de describir los espacios rurales del distrito. Para los entrevistados, la tran-

quilidad está asociada con la seguridad y con la solidaridad. En segunda instancia aparece la **seguridad**, como características que suele vincularse con la forma de vivir en estos poblados y que aparece ligada a su contrapuesto típico urbano: la inseguridad. Finalmente, la **solidaridad y la presencia de lazos sociales fuertes** son singularidades que se vislumbran en las referencias al trato con los vecinos, la ayuda desinteresada, los intercambios realizados por fuera de los circuitos mercantiles. Se nota que la fortaleza de los lazos sociales es un atributo que alimenta de manera positiva las sensaciones de tranquilidad y seguridad.

En *relación* con las descripciones y observaciones registradas se pone de manifiesto que los espacios verdes o cercanos al mar son los ámbitos de lo agreste, de lo solitario, del aire puro. Para algunos, estos poblados remiten a los espacios de crianza, a vidas que en ocasiones han sido duras, pero que se recuerdan como plenas de momentos felices. Otros componentes de la naturaleza también se oponen a lo urbano, por ejemplo: la posibilidad de consumir menos y tener una vida más sencilla, obtener beneficios para la salud, la libertad, la pureza y la baja densidad de población.

Cuadro 3. Aspectos que construyen las representaciones sobre la naturaleza

Representaciones sobre la naturaleza	Frecuencia relativa
Tranquilidad	30.1
Seguridad	11.1
Solidaridad, lazos sociales fuertes	9.2
Espacios verdes o cercanos al mar	7.8
Campo	6.5
Espacios agrestes, solitarios	5.9
Menos consumo, mayor sencillez	5.9
Beneficios para la salud	5.2
Similar al lugar de crianza	5.2
Poca población	3.9
Cercanía con la familia	2.6
Libertad	2.6
Pureza	2.6
Más aire	1.3
Total	100.0

Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007-2008

5. Consideraciones finales

En la labor de identificar motivaciones para la movilidad territorial hacia ámbitos de ruralidad vimos como entran en juego diversos aspectos donde se destaca, sin duda, el deseo de procurar otro modo de vida, expresión que aparece en los discursos de casi todos los sujetos relevados, quienes en su mayoría ansían el acercamiento y la armonía con la naturaleza.

Además, los sujetos muestran el papel que desempeñan los lugares del pasado, cuyas imágenes se traen al presente y contribuyen a la idealización del lugar. Los habitantes de los poblados estudiados le dan gran protagonismo al panorama adverso que ofrecen las ciudades y en estas circunstancias, los elementos negativos incentivarían la búsqueda de alternativas residenciales con el fin de evitar la inseguridad y la violencia, el ritmo de vida acelerado, las dificultades habitacionales, entre otros elementos que conspirarían contra el bienestar.

Se destaca que en los motivos de movilidad esgrimidos por los entrevistados/as, la idea de naturaleza y su búsqueda, se manifiesta de distantes formas y los sujetos dejan ver la asociación directa entre lo rural y lo natural, caracterizándolo de acuerdo con el conocimiento socio-territorial que tienen de los lugares donde residen y donde han residido con anterioridad. Podemos ver que la idea de naturaleza se organiza en tres niveles:

1. De definición: tranquilidad, seguridad, lazos sociales fuertes, solidaridad.
2. De soporte: espacios verdes o cercanos al mar, campo, espacios agrestes, solitarios.
3. Contextuales: ciclo de vida, obtención de trabajo, mejoras en la salud, acceso a la propiedad de la vivienda.

Las motivaciones expuestas y la posibilidad de identificar los tres niveles mencionados son esenciales para destacar que hemos podido advertir como el concepto de lugar se muestra en cada narrativa espacial. Más allá de las individualidades, los espacios vividos exhiben intersecciones entre ellos, contribuyendo a la caracterización de los territorios.

Así, a las dimensiones político-económicas y culturales que delimitan un territorio determinado, le sumamos los aspectos subjetivos expresados por los sujetos residentes, lo cual genera un aporte novedoso para la comprensión de los espacios rurales, algunos de los cuales han dejado de ser calificados como meros productores de materias primas, para ver ampliado su espectro de especificidades y ser reconocidos como espacios revalorizados por otro tipo de usos, tales como segundas residencias, turismo, ocio y/o recreación.

BIBLIOGRAFÍA

- Agnew, J (2002). "Place and Politics in Modern Italy". University of Chicago. *Geography Research Paper* nº. 243
- Ares, S. (2008). "Del «sueño de la casa propia» a las desventajas del alejamiento. Tenencia de la Vivienda y Calidad de vida en localidades menores del Partido de General Pueyrredón". En: Lucero, Patricia (Directora): *Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local*. EUDEM: Mar del Plata
- Ares, S. (2009). "Movilidad territorial, poblamiento y calidad de vida en localidades menores del Partido de General Pueyrredón (1980-2006). El caso de las localidades del corredor sur: Los Acañilados, Chapadmalal y El Marquesado". Informe Final Beca de Investigación, categoría Iniciación. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades. UNMdP. INÉDITO
- Barros, C. (2005), "Identidades entre lo urbano y lo rural". En: *X Encuentro de Geógrafos de América Latina*, San Pablo, Brasil.
- Bertonecello, R. (1993). "La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión". CENEP. Buenos Aires. S/D.
- Courgeau, D. (1990). "Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población". En: *Notas de Población*, Nº 50, Santiago de Chile. CELADE.
- Di Méo, G. (2006). "Territoires des acteurs, territoires de l'action". En: *Bulletin de la Société géographique de Liège*, 48 (2006) 7-17. Disponible desde Internet en <http://www.bsngl.be/uploads/pdf48/dimeo.pdf>
- Domenach, H. y Picouet, M. (1990). "El carácter de la reversibilidad en el estudio de la migración". En: *Notas de Población*, núm. 40, pp. 49-69. Santiago de Chile. CELADE.
- Elizaga, J. C. y Macisco, J. J. (Jr.) (1975), *Migraciones Internas. Teoría, Método y Factores Sociológicos*. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.
- Giraut, F. (2008). "Conceptualiser le territoire". En: *Historiens & Géographes* Nº 403, Dossier Penser et représenter les territoires.
- Haesbaert, R. (2004). *O mito da desterritorialização. Do «fim dos territórios» a multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Hanson, S. (2005). "Perspectives on the geographic stability and mobility of people in cities". Disponible desde Internet en: <http://www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0507309102>
- Kaufmann, V. et Jemelin, C. (2004): "La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales?". En: *Espaces et sociétés aujourd'hui*. Colloque de Rennes. 21 et 22 Octobre. Disponible desde Internet en: <http://www.univ-lemans.fr/etres/eso/evenements>
- Lattes, A. (1983). "Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo". *Cuaderno del CENEP* Nº 27. Buenos Aires: Centro de Estudios de Población.
- Lindón, A. (2007). "Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales". En: *Eure*. Vol. 33, núm. 99, pp. 31-46, Santiago de Chile. Disponible desde Internet en: <http://www.scielo.cl/scielo.php>
- Lindón, A. et al., (Coords.). (2006). *Lugares e*

imaginarios en la metrópolis. México: Anthropos.

■ Melville, K. (1980). *Las comunas en la contracultura. Origen, teorías y estilos de vida*. Barcelona: Editorial Kairos.

■ Módenes, J. A. (1998). *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona*. Tesis doctoral, Dept. Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona, mimeo, 1998, Disponible desde Internet en: <http://www.tdcat.cesca.es/TDCat-0531101-120649/index.html>,

■ Módenes, J. A. (2008). "Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la geodemografía". *Estudios geográficos*. LXIX, 264. Enero-junio, 157-178.

■ Naciones Unidas. (1972) *Manual VI, Método de medición de la migración interna*, Nueva York.

■ Nates Cruz, B. y Raymond, S., (2007). *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas*. México: Anthropos.

■ Raffestin, C. (1986): "Ecogenèse territoriale et territorialité". En: Auriac, F. et Brunet, R. (Ed.) *Espaces, jeux et enjeux*. Paris: Fayard & Fondation Diderot.

■ República Argentina, INDEC. (2001). CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2001. Base de Datos. Definiciones de la base de datos. Publicación en CD.

■ Santos, M., (1990). *Por una Geografía Nueva*, Madrid: Espasa Calpe,

■ Sili, M. (2002), "Del enfoque agrario al enfoque rural. Ideas y conceptos para construir una nueva ruralidad". En: *Revista Universitaria de Geografía*, UNS, Vol. 11, N 1 y 2.

■ Solana Solana, M. (2008), "El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la migración hacia áreas rurales. Desde la geografía británica y las contribuciones españolas. Un estado de la cuestión", en: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XIII, N° 776, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2008.

■ Tuan, Y. (1979). "Space and place: humanistic perspective". En: S. Gale and G. Ollson (Ed.) *Philosophy in Geography (Theory and Decision Library)*. Dordrecht, Holland: D. Reidel

■ Tuan, Y., (2007 [1974]). *Topofilia. Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales*. Barcelona: Melusina. [1ª edición en español].